

Tea Stilton

*La noche
de los
enigmas*



DESTINO

Club de Tea



¡Tenemos
un
nuevo
caso!

¡Caso
resuelto!




Detectives del corazón




¡Misión Top Secret!

Retrato robot misterioso ...


**Bienvenidas
al mundo de las**

*Detectives del
Corazón*



Club de Tea



A pink name tag with a white dashed border and a grey clip at the top. It features a cartoon mouse character with long blonde hair and a pink top, with a red heart icon to her left.

HABILIDADES: ¡especializada en aconsejar sobre cómo vestir para investigar o... para acudir a una primera cita!

LEMA: *¡no hay misterio, si el corazón no late muy fuerte!*

Colette



An orange name tag with a white dashed border and a grey clip at the top. It features a cartoon mouse character with dark blue hair in a braid and an orange top, with a red heart icon to her left.

HABILIDADES: ¡cuando se necesita un ordenador para investigar, ella entra en acción!

LEMA: *¡dadme un portátil y ya veréis cómo resuelvo el caso! ¡Garantizado!*

Paulina



A purple name tag with a white dashed border and a grey clip at the top. It features a cartoon mouse character with long dark blue hair and a purple top, with a red heart icon to her left.

HABILIDADES: ¡siempre tiene la idea adecuada en el momento oportuno..., sobre todo, si antes se ha echado una siesta!

LEMA: *¡cuando un caso parece imposible de resolver..., cambia de punto de vista!*

Violet



HABILIDADES: iseguir a un sospechoso a pie, en bicicleta, corriendo, nadando, esquiando..., nadie se le escapa!

LEMA: ¡actuemos a la velocidad de la luz!



HABILIDADES: icon su verborrea es capaz de obtener información de todo el mundo!

LEMA: ¡los misterios son parecidos a los profite-ros: hay que descubrir su corazón!



¿Quieres ser una Detective del Corazón?

HABILIDADES:

LEMA:

Tea Stilton



DESTINO



Lluvia de corazones

En los tejados de Ratford soplaba un viento frío que olía a **mar** de invierno. En las calles medio desiertas, los escasos transeúntes se encogían en sus abrigos, y los tenderos bajaban las persianas de sus establecimientos para volver a casa. En cambio, en la pequeña oficina de las ***Detectives del Corazón***, el ambiente era cálido y festivo y el aire estaba impregnado de un delicioso aroma a dulces recién hechos.

—Gracias, Emma, has sido muy amable al traernos las galletas. No tenías que haberte molestado —dijo Colette.

Emma había ido a verlas después de que las chicas resolvieran su caso.

—Las he hecho yo misma —indicó sonriendo—.

Solo es un *detalle* para daros las gracias. Sin vosotras, nunca habría encontrado a mi perro. ¡Sois unas **DETECTIVES** excepcionales!

—Tú sí que eres... ¡una pastelera excepcional!

¡Están riquísimas! —exclamó Pam.



—Y además son muy bonitas —comentó Violet—, con esa forma de corazón...

Emma sonrió de nuevo y explicó:

—He pensado que eran perfectas para vosotras. Y, como ya falta poco para *San Valentín*, quería probar la receta.

—¡Es verdad! —intervino Paulina—. Últimamente hemos tenido tantos casos por resolver que casi se nos olvida.

—Sí, ya me imagino. Deberíais tomaros un **DESCANSO**, os lo merecéis —sugirió Emma—. Bueno, ahora tengo que irme. *Fluffy* me espera para dar un paseo.

—¡Gracias y hasta pronto! —se despidió Colette. Y luego añadió—: Chicas, nosotras también tenemos que darnos prisa: hay que **VOLVER** a la universidad.

—Esperad un segundo, voy a mirar el correo electrónico. Mi madre debe de haberme manda-

do la grabación de su último concierto —dijo Violet, acercándose al ordenador.

Pero cuando abrió el programa, la pantalla se quedó negra. Luego se encendió una luz roja intensa y, al instante, apareció una cascada de  **CORAZONES**.

—¿Qué es esto?! —exclamó Violet.

Sus amigas se acercaron y Nicky dijo:

—Quizá sea un virus... Pilla, échale un vistazo.

Paulina se inclinó hacia la **PANTALLA** y se echó a reír:

—No es ningún virus... ¡Has recibido una invitación de San Valentín, Violet!

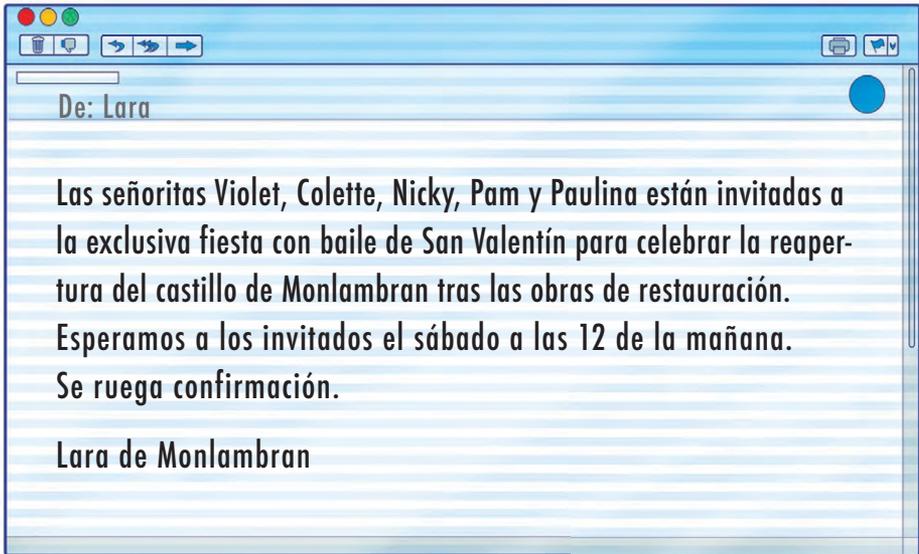
—¿Yo? ¿Una invitación? ¿De quién?

—De Lara. ¡Lara de Monlambran! —exclamó Paulina leyendo el nombre.

Violet se **ILUMINÓ** y dijo:

—¿En serio?! ¡Qué bien, hace tiempo que no hablamos! Pero... es raro que me haya mandado una invitación de San Valentín.

—Querrás decir que *nos* haya mandado —la corrigió Nicky, y miró el ordenador. Los corazones habían desaparecido y la pantalla se veía como siempre—. Chicas, venid a **LEERLO**.



—¿Una *fiesta con baile*... en un castillo? —repitió Colette emocionada—. ¡Un sueño hecho realidad! El regalo de San Valentín más original que soy capaz de imaginar. Lara siempre me ha caído muy bien, pero es que ahora... **¡LA ADORO!**

—Ella también os adora, y os considera sus amigas —sonrió Violet—. ¿Qué hacemos, chicas? ¿Vamos a la fiesta? El castillo de la familia de Lara es un lugar con mucho *encanto*. Seguro que os gustará muchísimo.

—A mí me parece buena idea. ¿Tú qué dices, Cocó? —preguntó Nicky.

—¡No! Quiero decir..., claro que iremos, pero hay un problema grave: ¡no tengo nada que ponerme! ¡¿Qué voy a hacer?! ¡Tengo que ir de compras!

—Pero ¡si tu armario está **LLENO** de ropa! Seguro que tienes un montón de vestidos de fiesta para los días de San Valentín de los próximos diez años —comentó Pam riendo.

Colette suspiró:

—Está bien, intentaré arreglármelas, pero, si no voy lo suficientemente **ELEGANTE**, la culpa será tuya, ¡no lo olvides!

—Pues está decidido: este año el Club de Tea pasará un San Valentín increíble... ¡en un castillo de cuento! —anunció Pam **FELIZ**.





¿Estamos todas?

El día de San Valentín, tras pocas horas de vuelo y un largo trayecto en taxi, las chicas del Club de Tea llegaron a su **DESTINO**.

El taxista se detuvo al pie de una colina nevada surcada por un camino estrecho.

—Desde aquí no se ve el castillo de Monlambran, pero está en la cima —les explicó—. **Tenéis una buena caminata.**

—Menos mal que me he puesto los descansos, porque hay mucha nieve —suspiró Colette.

—Y menos mal que alguien te ha convencido para que cogieras la mochila y no la maleta grande con ruedas —rio Nicky.

Entonces las amigas se adentraron en el camino, flanqueado por árboles con las copas **NEVADAS**.

Tras subir unos minutos, vieron a lo lejos un edificio que parecía salido de uno de esos *cuentos antiguos* que hablan de princesas y hechizos.

—¡Es un sueño! —suspiró Collette al contemplar las altas torres con los tejados puntiagudos salpicados de nieve.

—La verdad es que no está mal, pero me gusta más la residencia de invierno de mis padres —dijo una voz femenina detrás de ellas.

Las chicas se **VOLVIERON** y se encontraron frente a frente con una joven envuelta en un elegante abrigo, que las miraba de arriba abajo.



—Hola, somos Nicky, Pam, Violet, Colette y Paulina. ¿Tú también vienes a la fiesta? —preguntó Nicky.

—Pues claro, no veo otra razón para **subir** hasta aquí. Me llamo Camila, y ella es Martina.

En ese momento las cinco amigas vieron que detrás de ella había otra chica, que se presentó tímidamente.



—¡Bienvenidas, amigas mías! —exclamó alguien en tono **entusiasta**—.

¿Cuánto hacía que no nos veíamos? Gracias por venir.

—¡Lara! —dijo Violet, y abrazó efusivamente a la chica—. Gracias a ti

por la invitación. Estamos muy contentas de estar aquí.

—Yo también de que hayáis venido. Os voy a presentar a otros invitados. Casi todos son compañeros de estudios. Él es mi **buen amigo** Karl... Un chico grande con aire amable les dio la mano a las cinco amigas.

Lara continuó:

—La chica de los **rizos** es Luna, los que están haciendo bolas de nieve son los hermanos Lucas y Mario. Y ahí están André y Manuel, mi primo... Ah, y Camila y Martina, que ya se han presentado.

—¿Ya hemos llegado todos? —quiso saber Paulina.

—Sí —asintió Lara—. Este fin de semana solo he invitado a trece amigos. Así somos **catorce** en total, como el día de San Valentín.

—¿Es una fiesta temática? —preguntó Martina.





—Pues sí..., y os he preparado **muchas sorpresas** —le respondió Lara, guiñándole un ojo.

En ese momento se acercó Luna y dio unas palmadas, entusiasmada.

—¡Es una gran idea! Siempre había soñado con ir a una fiesta así. ¡Será algo mágico!

—Cuánto entusiasmo... ¿Nunca has estado en una fiesta temática? Reserva las energías para bailar —comentó en tono **IRÓNICO** Camila.

—No te preocupes, *lady Camila* —replicó Luna enfadada—, nunca me falta energía. Y tú deberías saberlo. Gané la prueba de danza... y, si no me equivoco, tú quedaste segunda.

Antes de que Camila pudiera contestar con rabia, Lucas y Mario **¡INTERVINERON!**

—Nos encantaría quedarnos aquí hablando de danza, pero me estoy transformando en una estatua de **HIELO** —comentó Lucas—. No sé si os

habéis dado cuenta, pero...

¡hace fr-frío!

—Propongo que entremos y comamos alguna cosa —sugirió Mario.

—*¡Bien dicho, chicos!* —aprobó al instante Pam.

—Por una vez, tenéis razón

—bromeó Lara—. Vamos, os voy a enseñar el **CASTILLO**.

